



**Nombre de alumnos: Rodríguez López
Layza**

**Nombre del profesor: Lic. Darely Eunice
Santizo**

**Nombre del trabajo: actividad 1 ensayo
sobre la personalidad**

Materia: toma de decisiones

Grado: 8

Grupo: A

Introducción a la toma de decisiones

La personalidad.

El austríaco *Sigmund Freud (1856-1939)*, propone la siguiente teoría: “Teoría que la personalidad de los individuos se forma a lo largo de su historia de vida, mediante la sumatoria de todos los objetos amados y perdidos. Esta dinámica de amor y renuncia va formando al “yo”, una de las tres instancias básicas de la psique para Freud (junto con el “superyó” o la ley, y el “ello” o el inconsciente), a medida que éste asimila como propios algunos de los rasgos de cada objeto perdido. Así, de un profesor muy querido podemos “heredar” nuestra vocación, o ciertos gustos de algún amigo, etc.”

El psicólogo estadounidense *Gordon Allport (1897-1967)*, define la personalidad como: “La integración de un conjunto de rasgos únicos, que nos distinguen de los demás, organizados en un sistema de respuestas que, de manera inconsciente, intentamos usar para responder a todas las situaciones de una misma manera. Pero como ello no funciona, lógicamente, nos adaptamos al medio, incorporando o eliminando elementos fundamentales de la personalidad, que Allport llamó *rasgos*.” En pocas palabras el señala que “La personalidad vendría a ser el conjunto de los rasgos que perduran en nosotros.”

El psicólogo británico *Raymond Cattell (1905-1998)* plantea lo siguiente: “la personalidad consiste en la función de un conjunto de rasgos, comprendidos como tendencias a reaccionar de una determinada manera. Dichos rasgos pueden ser temperamentales (cómo actuar), dinámicos (por qué actuar) o aptitudinales (qué se necesita para actuar).”

Una vez analizadas las teorías de varios autores puedo redactar mi propia definición de personalidad. Para mí la personalidad es un tema muy complejo con muchas formas de entenderlo, pero creo que todo conlleva a un término similar y recae en que es un conjunto de características físicas, genéticas y sociales que es capaz de reclutar una persona y la interacción de estos factores es lo que rige su pensamiento, comportamiento y conducta. La personalidad está conformada por el temperamento y el carácter, el primero viene de la genética y el segundo es de origen social, es decir, la influencia que tiene en una persona el entorno y ambiente en el que se desarrolla. El temperamento no es más que la intensidad emotiva que le ponemos a las cosas y el carácter es el que determina la manera en el que actuamos, pensamos y nos expresamos.

Rasgos de la personalidad.

Apertura a la experiencia:

Esta característica describe a personas curiosas y creativas, sin miedo al cambio, por el contrario, tienen un alto grado de emoción hacia el futuro versátil. Las personas que cuentan con esta característica suelen interesarse por lo desconocido, es decir, les apasiona salir de su zona de confort y aventurarse a cosas nuevas. Por otra parte, las personas con un bajo grado de esta característica en su personalidad, tienden a ser personas que disfrutan más de lo sencillo, se mantienen contentamente en su zona de confort, suelen temerle al cambio y a lo desconocido.

Escrupulosidad

Esta característica denota el alto nivel de consideración, empatía, responsabilidad y organización de una persona ya que tiende a analizar su propio comportamiento y ver cómo influye o afecta a otros, también son personas que suelen estar en constante planificación de sus actividades. Podemos ver fácilmente fluir esta característica en personas dedicadas a las finanzas o en la ciencia, ya que son actividades donde se requiere de orientación y organización detallada como un conjunto de habilidades. Por otro lado, las personas dedicadas al área de recursos humanos deben contar con esta característica ya que deben ser personas con un alto grado de conciencia y responsabilidad para equilibrar los roles estructurales de una empresa.

Extraversión

En este caso hablamos de personas que son percibidas llenas de energía, no sienten complejo por hablar en público y son muy sociales, les gusta atraer la atención de los demás. Esta característica la vemos reflejada en personas con habilidades de liderazgo, con una alta autoestima y con aptitudes para gestionar conflictos. Las personas extrovertidas suelen ser recordadas por mucho tiempo, dicen lo que piensan sin temor a equivocarse y están en constante comunicación con el mundo. Por lo opuesto, las personas introvertidas son quienes gozan de su soledad, son más independientes y no sienten ninguna necesidad por llamar la atención. Se dice que las personas introvertidas suelen cargar sus energías en su tranquila soledad, rodearse de mucha gente les desgasta energía, y por lo contrario las personas extrovertidas cargan sus energías socializando.

Amabilidad

Sin duda una de las características más importantes en una persona, cuando alguien posee un alto grado de amabilidad es tan notorio como cuando no la tiene. Las personas amables suelen ser percibidas tranquilas, respetuosas, tolerantes, agradables y de confianza, tienen vocación de ayudar a los demás. Por otro lado, cuando una persona carece de amabilidad es percibida como egocéntrica, apática y competitiva.

Neuroticismo

Este rasgo se caracteriza por tristeza, mal humor e inestabilidad emocional. Esta característica es una manera en que algunas personas responden ante la presión o estrés. La ansiedad, irritabilidad y ataques de furia son factores presentes en personas con alto nivel de neuroticismo. Los individuos con este rasgo suelen sobrepensar las cosas, hacer de un pequeño problema uno grande y ahogarse en un vaso de agua. Quienes poseen bajos niveles de neuroticismo tienden a ser emocionalmente estables y son un poco más resistentes al estrés.

Características de la personalidad

Consistente.

Ejerce cierta influencia en el comportamiento de las personas.

Diferenciadora.

La personalidad es lo que nos hace diferentes a todo el mundo, al ser una combinación de estímulos internos la personalidad de cada quien es única, es posible que compartamos algunos rasgos de personalidad pero tanto la intensidad como la forma de sobrellevar nuestros sentimientos y emociones es distinto.

Evolutiva

Al paso de los años nuestra personalidad va cambiando, no pensamos ni actuamos del mismo modo que hace 5 años, por decirlo de un modo, esto es porque nuestra personalidad es evolutiva. Uno de los factores que influyen en su evolución son las experiencias propias que vivimos a lo largo de nuestra vida. Es totalmente normal cambiar nuestra manera de pensar, concientizarnos más con algunas cosas, a esto se le llama "madurar."

No predictiva.

Es casi imposible predecir las respuestas a ciertos estímulos de cada persona, ya que muchas veces ni nosotros mismos sabemos porque reaccionamos de cierta forma, porque optamos conductas distintas o gustos distintos, si algo es cierto es que el ser humano es un ser pensante y cambiante.

Trastorno de personalidad.

Cuando hablamos de un trastorno de personalidad nos referimos a la forma negativa en que respondemos a los rasgos de la personalidad, cuando nuestros pensamientos, emociones y comportamientos no son medibles, no son adaptados al medio o entorno y son impredecibles. Cuando los rasgos característicos de nuestra personalidad se manifiestan con una respuesta, puede ser en conductas, interpretaciones, sentimientos o emociones que son desproporcionales, inadaptadas y persistentes en el tiempo se trata de un trastorno de personalidad. En otras palabras, un trastorno de la personalidad se define como un patrón permanente de comportamiento que se aparta notablemente de las normas culturales y de las conductas que el entorno social espera de una persona.